

Aspecto del emplazamiento del mineral subterráneo de La Andina.

655475

NUESTRO COBRE:

La Minería Chilena: Una Veta Turística

Cuando don Jorge Alvear Urrutia escribió su libro **CHILE, Nuestro Cobre** (Editorial Lastra, 210 págs. 22x30 cms. papel fino, fotos en colores, empastado, Santiago, 1976), no pretendió hacer una obra de corte turístico. Sin embargo, al recorrer sus páginas no nos hemos podido sustraer a la tentación de ubicar este comentario en nuestra sección dedicada a dichas materias. De la amenidad de sus descripciones, de la belleza de sus ilustraciones — que adquieren especial destaque por la calidad de la impresión — se desprende como conclusión primera que nuestros yacimientos de cobre podrían convertirse en centros de atracción turística de primera clase, con muy ligeras inversiones.

Hay motivos para pensar que, circuitos a la región norte del país, que incluyesen visitas guiadas a los yacimientos de Chuquibambilla o El Salvador, dispondrían de gran demanda. En particular si la promoción se hiciese con el material gráfico y textos explicativos de este libro.

Por cierto que la belleza

escénica del norte minero difiere por completo del paisaje azul y verde de la región de los lagos australes; o el amarillo y azul del litoral costero. Pero posiblemente sea esa dimensión diferente de una perspectiva casi lunar — de la que emerge la respuesta del hombre al desafío de la Naturaleza, en la forma de instalaciones industriales, poblaciones mineras, caminos y otras obras públicas — lo que garantizaría al viajero una experiencia inolvidable y exclusiva.

El acceso no es difícil. "Terminada la pavimentación de la ruta panamericana, la provincia de Antofagasta dispone desde hace algunos años de una vía expedita y económica para los viajes al sur del país y para el transporte de carga y abastecimientos". El clima es grato. Añota Alvear que esta provincia, cuyos factores negativos son el desierto y la falta de recursos naturales, cuenta en su haber con un clima satisfactorio, "que no padece de excesos de frío o de calor". El paisaje, ya lo decíamos, es impactante. Como anota el cronista refiriéndose a Chuquibambilla: "la

vista se recrea contemplando la extensa planicie, apenas interrumpida por suaves accidentes del terreno, las cadenas de cerros ubicados al sur, y sobre todo los elevados volcanes de la Cordillera de los Andes que, en el fondo, parecen unir la tierra y el cielo".

Pero insistamos, **CHILE, NUESTRO COBRE**, no tuvo una inspiración turística. El libro nació del deseo del autor de narrar las experiencias que acumuló durante una larga residencia en Chuquibambilla. Con posterioridad aceptó el consejo de extenderlo para incluir los otros yacimientos de cobre más importantes del país. "La obra proporciona — según lo sintetiza su autor — una descripción particular de cada una de nuestras grandes faenas productoras de cobre y una visión general de la producción chilena en relación con la mundial". Pero, como queda en claro en los pasajes citados, el señor Jorge Alvear logró iluminar con alusiones descriptivas, históricas y geográficas, la aridez de los aspectos técnicos de la temática minera.

El Mercurio, Santiago, 28-III-1976. P. VIII.

La Minería chilena, una veta turística [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Minería chilena, una veta turística [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile